

UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS “JOSÉ MARTÍ PÉREZ”

FILIAL UNIVERSITARIA MUNICIPAL



***Estrategia de afrontamiento ante desastres
naturales en grupos vulnerables de la comunidad
La Redonda del municipio de Fomento***

TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Autora: Niordis González Rodríguez

Tutora: MSc. Lic. Otmara Artola Duarte

2014

“Año 56 de la Revolución”

Pensamiento

*“Los fuertes prevén, los hombres de segunda mano
esperan la tormenta con los brazos en cruz”*

José Martí

Dedicatoria

*A mi hija Melani por todos los buenos momentos que me
hace sentir cuando estoy junto a ella*

A mis padres por su ayuda en tonos estos años

*A todas las personas que creyeron en mí y soñaron con
este momento tan importante en mi vida*

Agradecimientos

A toda mi familia por el apoyo que me han brindado durante estos largos seis años en especial a mi papá que aunque no está junto a mí estará muy orgulloso de su hija donde quiera que esté.

A mi hermana por estar siempre a mi lado dándome aliento para seguir adelante.

A mi hermosa hija por todo el cariño que me da y por esperarme siempre con una sonrisa en sus labios.

A mi esposo Rafael que con su amor y cariño me ha acompañado durante toda la trayectoria de mi carrera.

A todos los profesores que me acompañaron en este camino sin fin.

A mi tutora Otmara por su guía y ayuda durante este periodo.

A mis amistades Milena, Eduardo, Gissel, Dainni, Nesti, Esperanza, Reinaldo, Maité y Tamara por su ayuda incondicional.

A mis abuelos que con mucho amor siempre van conmigo de la mano.

A mí querida suegra que siempre estuvo ahí ayudándome y apoyándome sin recibir nada a cambio.

A Amalia que siempre nos ha comprendido y ayudado en el transcurso de los años.

A mi Mamá y Rene que siempre han estado ahí y sin ellos nada de esto hubiese sido posible.

A todos muchísimas gracias

RESUMEN

Se realizó un estudio descriptivo transversal en la comunidad La Redonda del municipio Fomento considerada una de las más vulnerables por su ubicación, con el objetivo de caracterizar las estrategias de afrontamiento adoptadas por las personas consideradas vulnerables ante la ocurrencia de desastres naturales. Con una población de 150 personas que pertenecen a los grupos vulnerables de la comunidad y la muestra estuvo conformada por 48 personas que participaron en el grupo focal y 10 líderes formales considerados informantes claves. Para la recogida de la información se utilizaron técnicas psicológicas como el análisis de documentos, la entrevista semiestructurada, el grupo focal la observación y la Escala de estrategia de Afrontamiento. La investigación se dividió en tres etapas una primera dirigida al análisis de documentos, la segunda etapa para la entrevista semiestructurada y la tercera etapa dirigida al grupo focal. Predomina en los niños la utilización de estrategias pasivas. En las mujeres, adultos mayores, discapacitados y enfermos predomina la utilización de las estrategias activas. En los niños el afrontamiento pasivo se refiere a comportamientos de rechazo, negación del evento y aceptación pasiva. En las mujeres se refiere a comportamientos de acción directa sobre el problema, búsqueda de información, toma de decisiones anticipadas al evento, control de sí mismo y las circunstancias y de soporte social (cuidado de niños, ancianos, discapacitados y enfermos). En los adultos mayores, discapacitados y enfermos el afrontamiento activo se limita a la búsqueda de información y cumplimiento de las medidas para su protección.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico contextual	5
1.1. Vulnerabilidad ante desastres naturales	5
1.2. Grupos vulnerables	10
1.3. Percepción de riesgo y estrategias de afrontamiento	17
Capítulo 2. Diseño metodológico	24
2.1. Tipo de estudio	24
2.2. Población y muestra	24
2.3. Técnicas utilizadas para la recogida de información	24
2.4. Descripción de los métodos y técnicas	25
2.5. Procedimiento	27
2.6. Operacionalización de las variables	29
2.7. Aspectos éticos de la investigación	29
Capítulo 3. Presentación análisis y discusión de los resultados	30
3.1. Caracterización de los grupos vulnerables	30
3.2. Grupos focales	31
3.3. Análisis cuantitativo	35
3.4. Análisis cualitativo	35
3.5. Integración de los resultados.....	36
Conclusiones	37
Recomendaciones	38
Bibliografía	39
Anexos	

Introducción

Los desastres naturales son eventos negativos que se presentan de forma imprevista, provocan destrucciones materiales y ocasionan daños a la salud y pérdidas de vidas humanas. En dependencia del grado destructivo será las consecuencias que perduran en el tiempo.

En los últimos años las situaciones de emergencias como consecuencias de los desastres han sido más frecuentes y con mayor intensidad, dada la existencia objetiva de condiciones que favorecen el desencadenamiento de fenómenos que afectan al hombre y sus medios de subsistencia. La destrucción del medio ambiente como resultado del cambio climático es considerada la causa fundamental en el incremento de los fenómenos de origen natural. (Terremoto en el Océano Índico, Terremoto de Irán, Terremoto en Qinghai China, Diluvio en Río de Janeiro y el Tsunami de Japón).

En Latinoamérica y el Caribe los eventos naturales que más afectan son, huracanes Inundaciones y terremotos. Los más recientes han causado cifras elevadas de víctimas entre damnificados, desaparecidos y fallecidos. Las pérdidas materiales y económicas alcanzan cifras millonarias situación que agudiza los efectos de la crisis económica y global existente.

Cuba por sus características geográficas reúne condiciones de riesgo para la ocurrencia de desastres naturales en periodos específicos del año. Los más fuertes son los huracanes, intensas lluvias e inundaciones.

La región central en la que se ubica la provincia de Sancti Spíritus ha sido afectada por los efectos de los fenómenos descritos, ejemplo de ellos fueron (1996 Lili, octubre 1998 Mitch, 1999 Tormenta tropical Irene, Denis y Katrina, 2000 Keith 2001 Mitch, 2002 Isidoro, Lili II e intensas lluvias 2004 Iván 2005 Denis 2006 intensa sequía, 2008

Tormenta Tropical Fait, Ike) estas últimas de mayor impacto en la provincia y las intensas lluvias y el huracán Sandy en el año 2012.

En nuestro país, instituciones como la defensa civil y la cruz roja tienen entre sus objetivos la labor de prevención y mitigación de los desastres. La implementación de la directiva No. 1 del Vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional para la Planificación Preparación y Organización del país para situaciones de desastres ha permitido identificar y caracterizar las comunidades de elevada vulnerabilidad.

La Comunidad La Redonda, ubicada en el consejo popular con este mismo nombre, perteneciente al municipio de Fomento, identificada como una de las comunidades de mayor vulnerabilidad pues se encuentra localizada aguas abajo de 5 ríos que alimentan una presa construida en 1989 con el propósito de abastecer el Central Ramón Ponciano, esta es el mayor envase del municipio y una de los más importantes de la provincia, representando peligro de inundación para la comunidad ante la ocurrencia de huracanes e intensas lluvias.

Ante el impacto en la salud mental de las situaciones de desastres se hace cada vez más necesario el estudio de las respuestas de los seres humanos en el enfrentamiento al fenómeno, para evitar y reducir las respuestas inadaptativas y facilitar la posterior rehabilitación. Dentro del quehacer profesional del psicólogo se inserta la atención a individuos y grupos humanos víctimas de los efectos de los desastres naturales. Las acciones de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación contribuye a fortalecer la capacidad de respuesta ante situaciones de emergencias.

Fundamentación del problema:

Los peligros naturales no son desconocidos para el hombre, y éste ha tenido que construir su propia definición en función de diferentes factores situacionales que han ido transcribiéndose en la memoria colectiva de los pueblos que los han vivido. Para el peligro es necesario conocer la percepción de riesgo implica la evaluación cognitiva que se hace individualmente con respecto a un riesgo percibido. Las estrategias de

afrontamiento forman parte de los mecanismos protectores que permiten a una persona enfrentar un peligro o bien una situación catastrófica. Estas estrategias pueden ser activas o pasivas y todas buscan la adaptación. La evaluación de las estrategias de afrontamiento resultante de la interacción entre el medio ambiente y los factores individuales que determinan la percepción del riesgo permitirá profundizar en el impacto de los desastres en salud individuos vulnerables.

Situación Problémica:

En la comunidad existe un elevado nivel de riesgo determinado por la vulnerabilidad existente y una inadecuada percepción del riesgo. Si las personas no reconocen con objetividad los niveles los niveles de exposición ante la probabilidad del peligro, de qué forma afrontará la nueva situación que excede su capacidad de respuesta y puede dar lugar a reacciones que afecten la salud mental e incremente la probabilidad de experimentar problemas más serios.

Problema Científico

¿Qué particularidades presentan las estrategias de afrontamiento adoptadas por las personas consideradas vulnerables ante la ocurrencia de desastres naturales?

Objetivo General

Identificar las particularidades de las estrategias de afrontamiento adoptadas por las personas consideradas vulnerables ante la ocurrencia de desastres naturales..

Objetivos Específicos

1. Profundizar en los fundamentos teóricos metodológicos que sustentan el estudio de los desastres, el impacto en la salud mental, la psicología de emergencia, la percepción de riesgo y la estrategia de afrontamiento en la comunidad La Redonda del municipio de Fomento.

2. Identificar los conocimientos, experiencias, fuentes de información, creencias y condiciones de exposición al peligro que estructuran la percepción de riesgo de las personas consideradas vulnerables ante la ocurrencia de desastres naturales.
3. Identificar las estrategias de afrontamiento adoptadas por las personas consideradas vulnerables ante la ocurrencia de desastres naturales.

La investigación está estructurada de la siguiente forma: introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

Capítulo 1: Marco teórico contextual de la investigación, incluye la vulnerabilidad ante desastres naturales, los grupos vulnerables, así como la percepción de riesgo y estrategias de afrontamiento ante desastres naturales en la comunidad.

Capítulo 2: Diseño metodológico de la investigación, precisa la metodología utilizada donde se especifica el tipo de estudio, se define la población y muestra, se abordan las técnicas utilizadas para recoger la información y su proceder y para finalizar se exponen los aspectos de carácter ético que acompañaron la investigación.

Capítulo 3: Presentación, análisis y discusión de los resultados obtenidos en la investigación.

Capítulo 1

Capítulo 1. Marco teórico contextual.

1.1. Vulnerabilidad ante desastres naturales.

Los fenómenos naturales son manifestaciones de procesos dinámicos en el planeta Tierra que pueden transformarse en desastres en la medida en que no conozcamos adecuadamente la amenaza que representan para nosotros, así como la vulnerabilidad que tiene el entorno ante los peligros. Cada día el hombre es más responsable de las situaciones de desastres que se presentan y se avizora un cambio climático que impacta sobre la salud de las poblaciones.

La terminología “Desastres Naturales” no debe ser interpretada como si los fenómenos fueran la causa o génesis del problema. Los científicos señalan que los fenómenos se constituyen en peligro en función de la vulnerabilidad, como factor catalizador del proceso que culmina en un desastre.

Los desastres de origen natural constituyen uno de los principales problemas que amenazan la estabilidad y el desarrollo de la especie humana en nuestro planeta. El incremento de las pérdidas humanas y económicas por estas causas a través del tiempo expresa una tendencia alarmante. Se manifiesta además que las políticas y las acciones aplicadas hasta el momento por muchos Gobiernos no han sido efectivas, y se aprecia que sigue siendo el mundo subdesarrollado y pobre el más vulnerable ante estas realidades, al aportar el mayor número de muertes y al sufrir lo que le cuesta recuperarse de situaciones de catástrofes.

El impacto que tienen los desastres sobre la salud pública se expresa en varias dimensiones. La más notoria en materia de salud se produce a partir del exceso de mortalidad y de morbilidad que ocurre asociado a estos desastres; sin embargo, la

implicación del impacto en la salud pública se extiende más allá con la modificación del patrón de las enfermedades transmisibles y de los riesgos medioambientales, los efectos que producen sobre la salud mental y el comportamiento humano, las afectaciones a las posibilidades de desarrollo.

Por su parte, existen daños sobre otros aspectos de la vida humana que afectan indirectamente la salud, tales como la pérdida de bienes, de recursos materiales y financieros, los daños severos al ambiente y los trastornos de las garantías fundamentales del ser humano como lo son la seguridad alimentaria, la seguridad física, el derecho al agua potable, a la vivienda, al control sanitario de residuales, entre otros.

En lo psicológico el concepto de DESASTRE constituye un hecho inesperado y de por sí catastrófico, provocando grandes pérdidas humanas y materiales. Los individuos y sus comunidades en mayor o menor medida relacionados con el desastre lo perciben como un evento vital estresante, una especie de situación amenazante y de conflicto, la cual conlleva a una ruptura y modificación del ciclo vital de los damnificados y del equilibrio hombre-entorno en una sociedad concreta. Sólo en las últimas décadas es que la ciencia psicológica se ha concentrado más en estos temas, desde ópticas teórico-metodológicas, experimentales, asistenciales, investigativas y trabajos de intervención o de campo propiamente dichos en las actividades asociadas a los desastres.

Aunque la sociedad ha ido aceptando la relevancia de responder a las necesidades psicosociales de las personas que sufren un desastre, la labor que los psicólogos pueden hacer ante este tipo de eventos no ha quedado esclarecida en toda su magnitud ni con todas sus potencialidades.

Cuando ocurre un desastre hay una ruptura del equilibrio entre los hombres y su entorno o medio ambiente, y su seriedad está dada por la magnitud de los daños que ocasiona tanto a la población como a los bienes materiales.

La evaluación de los desastres tiene un carácter particular, así lo que algunos consideran desastre, no necesariamente lo es para otros. En general los desastres pueden ser naturales u ocasionados por los seres humanos, y a su vez se clasifican en eventos de impacto agudo o repentino como los terremotos y los ciclones tropicales, y otros de efectos más lentos o progresivos como las sequías las cuales provocan catástrofes ambientales que se desarrollan lentamente.

En el plano internacional se reconoce que el desastre es una Consecuencia derivada del riesgo, lo que se resume por una relación Dialéctica entre la amenaza y la vulnerabilidad existente, que al Integrarse en un mismo proceso ambas generan un nivel distinto de Realidad que no se reduce a una interacción entre estos factores.

La vulnerabilidad se refiere a la propensión a pérdidas o daños, de los elementos expuestos al impacto de una amenaza (peligro) de determinada severidad. Existe una vulnerabilidad que pudiera definirse como “subjetiva”, que tiene que ver con las debilidades en los órdenes de la concientización, la preparación y la organización de los factores de la Sociedad. La indisciplina y la negligencia aumentan la vulnerabilidad y el mayor riesgo lo da el desconocimiento. Existen factores históricos que contribuyen a una mayor vulnerabilidad, entre ellos se destacan el desarrollo histórico de los asentamientos y las actividades económicas que realizan, el deterioro y envejecimiento del fondo constructivo y la inexistencia de la planificación física y urbana, códigos de construcción, normativas y de adecuadas medidas de protección de la población y los recursos económicos.

La vulnerabilidad es un factor de riesgo interno de un elemento o grupo de elementos expuestos a una amenaza, correspondiente a su predisposición intrínseca a ser afectado, de ser susceptible a sufrir daño y de encontrar dificultades para recuperarse eficazmente.

La vulnerabilidad debe entenderse, en general, como la carencia de recursos y capacidades de todo tipo, para hacer frente a las amenazas o peligros que pueden originar desastres. No se puede hablar de vulnerabilidad en sentido general, para ser

objetivo saber dónde y por qué se posee una deficiencia para afrontar un peligro, se debe definir claramente cuál es la deficiencia y a quién pertenece, solo así se podrá actuar específicamente sobre las debilidades que se tienen y se podrá reducir el riesgo.

La vulnerabilidad hace referencia al impacto del fenómeno sobre la sociedad, y es precisamente el incremento de la vulnerabilidad el que ha llevado y conducirá a un mayor aumento del número de desastres.

Así, se han propuesto varios niveles de la vulnerabilidad:

1. Vulnerabilidad física.

Supone la localización de la población o construcciones en zonas de riesgo.

2. Vulnerabilidad económica.

La pobreza es la causa principal de los desastre. Ella obliga a vivir en lugares de riesgo, a construir con materiales no apropiados. Los desastres no actúan indiscriminadamente, sino que eligen muy bien a sus víctimas entre los más pobres y destruyen todo lo mal hecho.

3. Vulnerabilidad social.

Se refiere al bajo grado de organización y cohesión interna de las comunidades. Esto les impide adoptar medidas colectivas para reducir los riesgos. En la medida en que las comunidades estén más cohesionadas resulta mucho más fácil que adopten acciones en común y aprovechen mejor los recursos de que disponen.

4. Vulnerabilidad técnica.

Se refiere al uso inadecuado de las técnicas de construcción de edificaciones en zonas de riesgo o el desconocimiento de las técnicas aplicables a otros sectores de la sociedad.

5. Vulnerabilidad ideológica.

Es la forma en cómo los hombres conciben el mundo y el medio ambiente que habitan y con el cual interactúan. La pasividad, el fatalismo, la prevalencia de mitos, son factores que aumentan las debilidades de las poblaciones, limitando su capacidad de actuar adecuadamente frente a los riesgos que presenta la naturaleza.

6. Vulnerabilidad cultural.

Basada en la visión de la sociedad sobre el tratamiento de los problemas comunes que le afectan. Los medios de difusión masiva juegan un papel importante al transmitir informaciones reales y no alarmistas sobre el ambiente y los desastres.

7. Vulnerabilidad educativa.

Es la ausencia o inadecuada orientación de programas y acciones educativas que informen y formen capacidades en la población para participar en la prevención y reducción de desastres.

8. Vulnerabilidad ecológica.

Es generada por modelos de desarrollo que propician la destrucción de las reservas del ambiente y ecosistemas que resultan incapaces de compensar por sí mismos los efectos directos e indirectos de la acción humana.

Conocer estos tipos de vulnerabilidades resulta muy importante, por cuanto se pueden determinar las debilidades de una comunidad, lo que permite accionar para disminuir el riesgo a que está expuesta. (Derriba, 2009)

Un concepto que viene a ligarse directamente con nuestro tema es el de vulnerabilidad social frente al riesgo y los desastres. Diferentes autores han reflexionado sobre el hecho de que los riesgos son contruidos socialmente y que la vulnerabilidad se

encuentra supeditada a las condiciones económicas y sociales de una comunidad dada. Las evidencias empíricas fueron dando cabida a la necesidad de conceptualizar los niveles de exposición al desastre de grupos caracterizados como de alta vulnerabilidad. Así se pudo observar que las consecuencias de un desastre no golpeaban de la misma manera a toda una población afectada, si no que existían grupos que sufrían de peores pérdidas y desajustes que otros grupos sociales. Así, éste término facilitó el analizar el abordaje de las posibilidades de reducción de la ocurrencia de desastres (Acosta, 2005).

1.2. Grupos vulnerables:

Concepto de grupos vulnerables:

Grupo social que presenta menos resistencia entre las demandas del medio y por tanto está en situación de riesgo de padecer las consecuencias de su falta de capacidad para enfrentar. (Barrieto de Llano, 2008)

Dentro de la población afectada por las situaciones de desastres se encuentran determinados grupos cuya vulnerabilidad psicosocial supera a las demás ellos son:

➤ Las mujeres.

En la adultez media se produce un proceso de crecimiento psicológico de reconocimiento de sí mismo, valoración de ideas y juicios, en la situación social de desarrollo el propio adulto es quien hace su propia autorreflexión, autoconciencia, lo que le permite un mejor enfrentamiento a los desastres naturales que ocurren durante el desarrollo vital que puede estar relacionado con la pérdida de objetos materiales y familiares. Esta etapa implica un cierto estado de ánimo, cambios corporales específicos. Es un periodo en el que crece un caudal de experiencias personales, se incrementan las actividades individuales y los estados sentimentales se hacen más hondos. Las mujeres son más vulnerables a los desastres debido al papel que les ha

asignado la sociedad. Según Elaine Enarson “...el género le da forma a los mundos sociales dentro de los cuales ocurren los desastres naturales”. (Enarson, 2010)

- Las mujeres tienen menos acceso a los recursos – redes sociales e influencia, transporte, información, habilidades (incluido el alfabetismo), control de la tierra y otros recursos económicos, movilidad personal, vivienda y empleos seguros, a la no violencia y control de la toma de decisiones – que son esenciales en la, preparación, mitigación y rehabilitación de desastres naturales. Dado que las mujeres se encargan principalmente de las responsabilidades domésticas como el cuidado de los niños, ancianos o discapacitados, quedan sin libertad de migrar para buscar trabajo después de un desastre. Los hombres migran con mayor frecuencia, dejando a grandes cantidades de mujeres como jefes de familia. El desconocer esta realidad y la doble carga del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, significa que las mujeres siguen siendo invisibles en la sociedad y la atención a sus necesidades sigue siendo deplorablemente inadecuada.
- Dado que frecuentemente la vivienda queda destruida por el desastre, muchas familias se ven obligadas a reubicarse en albergues. Estos albergues no son adecuados para tareas diarias como cocinar, aumentando la carga doméstica y económica de la mujer y disminuyendo su libertad de movimiento para buscar fuentes alternativas de ingreso.
- Cuando las mujeres pierden sus recursos económicos, su posición de negociación en el hogar se ve perjudicada.
- Los desastres aumentan la vulnerabilidad de la mujer. Además del aumento de los hogares encabezados por mujeres y el hecho que la mayoría de los residentes en los albergues son mujeres, varios estudios han revelado un aumento en los niveles de violencia doméstica y sexual después de los desastres.
- La salud reproductiva y sexual de la mujer comienza a ser reconocida como un componente clave de los esfuerzos de ayuda en los desastres; sin embargo la

atención a la misma sigue siendo inadecuada y como resultado la salud de la mujer sufre desproporcionadamente.

Tienen mayor vulnerabilidad, son más proclives al daño y a las pérdidas y el sufrimiento, sin olvidar que, además, en un gran número de regiones tienen vetado el acceso a los recursos materiales y sociales agravándose aún más su situación en caso de desastres naturales o provocados por el hombre. Son las mujeres quienes asumen la responsabilidad de cumplir con determinadas obligaciones que surgen de la situación de desastres como son: la preservación de la vida, la subsistencia y la protección de la familia. Por otra parte es habitual que sean las mujeres quienes más sufran las reacciones de violencia y rabia que pueden aparecer o verse aumentadas en las personas después de un desastre

➤ Los menores

Por una parte su visión del mundo como algo predecible y seguro cambia de forma dramática. Por otro lado el miedo y la ansiedad aparecen en los niños como consecuencia del temor a la repetición del acontecimiento desastroso o el miedo a que sus padres o familiares puedan resultar heridos o muertos. Pero no sólo se debe pensar en los niños como víctimas pasivas sino también en su papel de víctima activa. El resultado de todo esto no es otro que la afectación del desarrollo del niño en todos los aspectos físico, psicológico y social.

Los niños, entre otros grupos poblacionales corren un riesgo mayor de trauma. A la mayoría les resulta difícil entender el daño, las lesiones y las muertes que pueden surgir de un hecho inesperado o incontrolable. Pueden producirse en ellos (al igual que en los adultos), una serie de reacciones y efectos a corto y largo plazo. En el inicio de la edad escolar pasan una etapa particularmente difícil para asumir un incidente crítico. Después la mayoría empieza a tener suficiente capacidad para darse cuenta de las consecuencias que puede conllevar la situación e incluso comprender el concepto de pérdida permanente, en caso de que ésta hubiera ocurrido. Sin embargo, todavía no tienen estrategias de afrontamiento adecuadas, ya que acaban de perder aquellas que

les proporcionaba el pensamiento mágico de etapas anteriores. Las reacciones que predominan son el miedo y la ansiedad, que muestran un incremento en la consciencia de la realidad del peligro para ellos, su familia y sus amigos.

Es importante que se conozcan las reacciones que pueden tener los niños en función de su desarrollo evolutivo, así como algunos aspectos a tener en cuenta a la hora de relacionarse con ellos y favorecer estrategias de afrontamiento ante la situación crítica.

Mucho se conoce acerca de la capacidad de adaptación de los niños. Por tener personalidades en formación, los niños tienen una potencialidad innata de aprendizaje, están en continuo desarrollo y deben enfrentar diariamente, en el proceso de superación de cada etapa de su vida, nuevos retos, exigencias y necesidades que los impulsan hacia el crecimiento y las adquisiciones cognoscitivas y afectivas. Esto supone una cierta ventaja sobre los adultos en cuanto a su posibilidad de adaptación y afrontamiento de situaciones nuevas. En efecto, esta capacidad de los niños, fruto de su condición de seres en desarrollo, es una competencia que se puede aprovechar en situaciones de crisis. Los niños entienden que las situaciones son difíciles, ven el peligro y reaccionan, pero así mismo, aprenden de lo que viven y de lo que ven.

Sin embargo, esta misma condición puede generar un aumento de la vulnerabilidad. Se ha pensado erróneamente que los niños y los adolescentes no sufren con la misma intensidad las consecuencias psicológicas de situaciones especialmente traumáticas. De hecho, se presumía que, dadas sus reacciones tan diferentes a las de los adultos, tenían una cierta protección. Actualmente, esta creencia se ha desvirtuado claramente y los menores son considerados un grupo de alto riesgo en casos de desastres y emergencias.

En investigaciones realizadas en poblaciones afectadas por eventos catastróficos, se ha documentado que, en niños y adolescentes, las secuelas psicológicas suelen ser frecuentes y afectar de manera directa el desarrollo físico, mental y social. Comparativamente con los adultos, reaccionan de una forma diferente, ven el mundo y enfrentan las situaciones de peligro de manera distinta. La forma como afrontan los

eventos traumáticos y como se adaptan a las situaciones extremas depende de la edad de cada niño, de su posibilidad de comprensión, de los eventos vitales a los cuales han estado sometidos y de la medida en que fallan la protección y la seguridad que el entorno familiar les suele dar. Los más pequeños (menores de 5 años) tienen mayor riesgo de sufrir secuelas psicológicas, gastan más tiempo en resolver las consecuencias emocionales y tienen toda una vida por delante para convivir con ellas. Por ello, no podemos partir del principio de que toda intervención eficaz para los adultos lo será también para los niños y adolescentes. Sin embargo, sí es importante considerar variables culturales de la comunidad, que los niños también comparten.

Las reacciones, en su gran mayoría, son respuestas esperadas; es decir, aun cuando son manifestaciones intensas de sufrimiento psicológico y requieren de atención psicosocial, usualmente no son patológicas y la gran mayoría se resuelve en periodos cortos. En ocasiones, la falta de información de los padres y las familias, la ausencia de comprensión por parte de los maestros y la confusión a la que se enfrentan los mismos niños pueden generar que algunas de estas reacciones se compliquen tempranamente y generen secuelas y sufrimiento.

➤ Adulto Mayor

Una gran parte de esta población presenta problemas de salud o discapacidad física y psíquica debido a la edad. Por otra parte ha sufrido pérdidas previas de personas significativas, es importante tener en cuenta que son una fuente de experiencia y sabiduría que a lo largo del tiempo han vivido situaciones críticas. Este grupo poblacional queda excluido, aislado y carece de redes de apoyo. Son tomados como seres pasivos y no productivos creyendo que son una carga para la propia familia cuando en realidad son de gran ayuda. Todo esto hace que las manifestaciones psicosociales que presentan sean más complejas y difíciles que los de otros grupos poblacionales. En situaciones de desastres y conflictos todas estas circunstancias se hacen más graves. Al arribar a la tercera edad se utiliza una situación social de desarrollo diferente que está determinada por la cultura de la familia y el propio desarrollo alcanzado.

En esta etapa aparecen cambios físicos pues envejece la piel, disminuye la velocidad de reacción, pérdida de la agudeza visual y auditiva, cambios cardiovasculares y enfermedades relacionadas con la edad. Aparecen cambios en la audición, aparece el zumbido. Aparece un envejecimiento del cerebro y el sistema nervioso, se reduce la masa corporal, cambian los patrones de sueño-vigilia. Disminuye la concentración de neurotransmisores. Las situaciones generadas por un desastre natural repercuten de forma negativa en los ancianos pues lleva implícito un cambio en la capacidad de adaptación determinada entre otros aspectos por el arraigo de los ancianos a sus propiedades, al lugar donde viven. Las áreas de funcionamiento principalmente afectadas serían en lo biológico la aparición de enfermedades transmisibles. En lo psicológico las afectaciones sociales que se asocian con estas dos áreas y favorecen una declinación del funcionamiento de forma aguda ante esta situación de emergencia.

Discapacitados y enfermos.

Otro de los grupos que presentan mayor vulnerabilidad en estas situaciones es el formado por aquellos sujetos que padecen de trastornos psíquicos o físicos previos. En este grupo se incluyen personas que sufren trastornos psicopatológicos, alcoholismo y otras adicciones, discapacitados y/o portadores de enfermedades crónicas. En situaciones de conflictos o catástrofes estas personas pueden sufrir recaídas debido a la pérdida de los sistemas de apoyo o a la incapacidad para obtener sus medicamentos diarios en una situación donde los medios y condiciones sanitarias dejan mucho que desear. (Alcina, Romero, 2003)

Las personas que viven con discapacidad son más vulnerables cuando ocurre un desastre o una emergencia y el impacto que estas situaciones pueden tener sobre su salud es mayor. Las dificultades de comunicación, movilidad y autonomía limitada hacen necesario pensar en soluciones y alternativas para que estas personas reciban la ayuda que necesitan durante una emergencia. Estas personas son vulnerables además pues se exponen a un mayor estrés, mayor riesgo de malnutrición y a limitaciones en higiene y cuidados secundarios con las consecuencias que de ello se derivan como infecciones y empeoramiento de enfermedades. Es por ello que es importante contar

con cuidadores especiales y suministros de medicinas, así como expertos en salud mental, pues es importante ante el cuidado de la salud post-desastre.

Las discapacidades físicas motoras representan una pérdida parcial o total, transitoria o permanente de alguna(s) de sus funciones motores y/o de su integridad física. El daño severo de la integridad corporal, de la movilidad y de las cualidades físicas de las personas con estas afectaciones, impacta a su familia y al medio que lo rodea, se mantiene durante un tiempo prolongado en gran dependencia de los adultos que los atienden y todo ello puede provocar como defectos secundarios una inhabilidad para cumplir con las actividades de la vida diaria, una imagen corporal y una autoestima deteriorada.

Las personas con discapacidad auditiva se definen de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) como aquella persona sorda incapaz de percibir sonidos, aun con aparatos amplificadores. También considera que cualquier grado de pérdida auditiva produce una deficiencia auditiva la cual puede definirse como: pérdida absoluta de la agudeza auditiva en frecuencias variadas. Y por los efectos de la pérdida auditiva en el desarrollo del lenguaje. Presentan dificultades en la atención, se distraen constantemente a partir de un objeto o situación que surge a su alrededor, carecen de un analizador a distancia. El esfuerzo visual que deben realizar es mayor que en el resto de las personas, y ello lo lleva a una mayor distractibilidad y a la falta de coordinación de sus movimientos.

Discapacidad mental.

No es una enfermedad: es una condición particular de funcionamiento intelectual con la cual se puede haber nacido o bien haber ocurrido después del nacimiento. Se caracteriza por limitaciones tanto de la inteligencia como en las habilidades de adaptación social y práctica. Es una condición inherente al individuo. La mayoría de las personas con discapacidad mental pueden aprender a valerse por sí mismos y en el ámbito laboral pueden desarrollar labores especiales con apoyo en el trabajo.

¿Por qué es necesario conocer el grado de vulnerabilidad de una comunidad?

Los desastres representan una situación de crisis provocada por un evento vital externo, son las consecuencias de los fenómenos naturales sobre elementos susceptibles de las comunidades (población, bienes materiales, ambiente, etc.). Cuando ocurre un desastre de grandes magnitudes toda la población se afecta, ya sea de manera directa o indirecta, no queda nadie inmune a esta situación. Aparecen problemas económicos, de salud (epidemias, destrucciones de la infraestructura de los servicios médicos) y de tipo psicosocial. En situaciones de desastres, en las comunidades pueden manifestarse actitudes de negación o desafío del peligro que pueden estar relacionados con la existencia de una inadecuada percepción del riesgo; las personas no comprenden con objetividad la dimensión del riesgo o a una falta de preparación por lo que las personas desconocen las medidas para prevenir, mitigar y enfrentar de mejor manera un desastre. Ante esta situación se incrementa el temor, la aflicción y el sufrimiento de las personas afectadas.

Las comunidades expuestas a un alto grado de vulnerabilidad son diana del impacto negativo de los desastres naturales y en ellos particularmente los grupos vulnerables. En ellos se agrupan a los individuos y a grupos humanos que presentan menos resistencia ante las demandas del medio y por tanto, está en situación de riesgo de padecer las consecuencias de su falta de capacidad para enfrentarlas (Barrientos, 2008) (Salud mental Infanto Juvenil).

Si conjugamos todos estos factores vamos a poder acercarnos a la comprensión de la percepción de riesgo y a la respuesta del sujeto frente a éste.

1.3. Percepción de riesgo y estrategias de afrontamiento.

¿Qué relación existe entre vulnerabilidad, percepción de riesgo y estrategia de afrontamiento?

Los desastres suponen una situación de crisis generada por un evento vital extremo que sobrepasa la capacidad emocional de respuesta del ser humano de modo que sus recursos y mecanismos de afrontamiento no son suficientes para hacer frente a las demandas a las que se ve expuesto, produciéndose un desequilibrio e inadaptación psicológica que probablemente necesitará de una intervención profesional aunque no siempre será así, ya que aquí el apoyo familiar y social juegan un papel muy importante (Alcina, Romero 2003).

El riesgo puede considerarse de manera objetiva y se encuentra en relación con estimaciones basadas en criterios bien definidos. Un ejemplo de dichos criterios es el analizar la probabilidad de un evento, sus consecuencias posibles y los niveles de exposición a los que se encuentra una población determinada (Weyman y Clarke, 2003). Paton, Smith y Johnston (2000), definen objetivamente al riesgo como una función de la interacción entre los efectos nocivos y la vulnerabilidad a estos efectos.

La humanidad aún cuando no se conocía que los efectos psicológicos en las víctimas podían ser tantos o más devastadores que sus consecuencias materiales palpables. Las respuestas psicológica de las personas ante un desastre natural está condicionado por un sistema de apoyo social (familia, comunidad) y emocional (mecanismos psicológicos y recursos internos del individuo que lo ayuda a enfrentar la situación de emergencia). El impacto del evento, el proceso de readaptación y resolución varían en función de la capacidad de respuesta de las víctimas.

Los análisis de diferentes autores muestran como no es posible analizar un riesgo o un peligro sin tomar en cuenta la significación que tiene para las comunidades expuestas a éste. Se torna necesario analizar cómo es que los individuos construyen dichas significaciones. La obra de Mary Douglas es básica en la definición del concepto de "*Construcción Social de Riesgo*" ya que esta autora explica como la *percepción de riesgo* es un constructo cultural y no solo el resultado descriptivo de las características y potencialidades de un peligro. Este concepto se encuentra en relación estrecha con la conciencia que el individuo tiene sobre un peligro (Assailly, 1992).

La percepción de riesgo implica la evaluación cognitiva que se hace individualmente con respecto a un riesgo percibido. Se construye a lo largo de la vida y se va modificando en función de dos elementos principales: la información general en cuanto al conocimiento y la experiencia que se tiene con respecto a este, y otro elemento, las emociones que el sujeto pone en el elemento percibido. Esta se ve influenciada a su vez por un gran número de factores tanto personales, como sociales, culturales, políticos, etc. (Slovic, 2000). La percepción de riesgo es por lo tanto muy compleja ya que la construcción de ésta implica diferentes procesos psicológicos y afectivos. La percepción del riesgo conlleva así todo un bagaje de creencias, afectos e ilusiones cognitivas que van a ir orientando el comportamiento tanto individual como colectivo.

Los investigadores (Vanghan y Nordestan, 1991) afirman que la experiencia entre la población que vive en riesgo por la presencia de inundaciones, tormentas, ciclones o sequías genera patrones de conducta que se caracterizan por la subadaptación para hacer frente a las amenazas. La experiencia previa con amenazas, puede afectar la percepción del riesgo y las respuestas de los individuos que se manifiesta pre -impacto o pos-impacto de un desastre. Otro factor que incide en la percepción de riesgo y en la conducta de los individuos es el sistema de creencias, particularmente las creencias espirituales. Estas pueden actuar como un regulador positivo frente a una situación de emergencia o producir confusión restando capacidad para tomar medidas apropiadas de mitigación. Las interpretaciones religiosas –la creencia de que dios los protegerá o que el desastre ocurrido es castigo por “voluntad divina” por sus pecados –pueden asumirse como una forma estratégica de tratar las emergencias, pero en ocasiones puede obstaculizar la comprensión de otras explicaciones y crear dificultades en la aceptación de intervenciones y programas para la prevención, enfrentamiento y recuperación.

Las creencias estarán fundadas en el conocimiento que obtiene el sujeto tanto de fuentes formales como informales. Las fuentes formales corresponden a los científicos, especialistas en un área de conocimiento, y los informales a los grupos e individuos dentro de su misma cultura, o aquellas con quienes pueda convivir dentro de su sociedad. Las creencias estarán fundadas en el conocimiento que obtiene el sujeto

tanto de fuentes formales como informales. Dentro de la teoría de percepción de riesgo también se ha observado la existencia de ciertos mecanismos cognitivos que permiten y ayudan a las personas a explicar lo inexplicable a través de juicios que se han denominado por algunos autores como *heurísticos*, o bien, *ilusiones cognitivas*. Los juicios heurísticos son explicaciones que el sujeto se hace en función de la representatividad que tiene para éste el evento percibido (*heurístico de representatividad*), o de la disponibilidad que la información relacionada con un peligro tiene dentro de su memoria (*heurístico de disponibilidad*). Estos juicios no son objetivos y se encuentran impregnados de creencias, valoraciones y estimación de probabilidades que nada tienen que ver con las estadísticas o información real de un peligro (Kahneman, Slovic, Tversky, 1982). Las ilusiones cognitivas por su parte permiten que el sujeto tenga una valoración más positiva del peligro en el que está (*optimismo ilusorio*), o bien pensar que el peligro nunca podrá afectarles directamente y siempre es a los otros a quien puede dañar (*ilusión de invulnerabilidad*) (Hoorens, 1994; Sánchez - Vallejo, Rubio, Páez, Blanco, 1998).

Estrategias de Afrontamiento

Las formas de enfrentar una situación estresante han sido concebidas por Lazarus y Launier (1978) con el nombre de estrategias de afrontamiento o de *coping* (término inglés).

Estos términos permiten definir el conjunto de procesos que protegen al individuo contra un evento agresivo que amenace su estabilidad psicológica, y permite a la vez buscar los medios para dirigir la situación agresiva, así como disminuir los efectos del estrés. Las estrategias de afrontamiento, a diferencia de la respuesta de estrés, son útiles para mantener una adaptación psicosocial así como para eliminar o reducir la angustia psicológica (Pauhlan y Bourgois, 1995).

Este mecanismo es puesto en marcha de acuerdo a la evaluación que el sujeto hace de sus propios recursos personales para enfrentar las demandas del medio ambiente, sus obstáculos y sus exigencias.

De esta evaluación distinguimos dos tipos de estrategias de afrontamiento que son: las **estrategias activas** y las **estrategias pasivas** que otros autores denominan como estrategias vigilantes, y estrategias de evitación (Bruchon-Schweitzer, 2002). Las estrategias activas enfrentan directamente la situación. Se trata de la búsqueda de información sobre la situación de emergencia, estrategias de control de la situación, acciones de soporte social con los miembros de la familia o la comunidad, y de acciones que permitan la resolución del problema. Todo ello con el objetivo de disminuir la ansiedad y la angustia emocional y de tener un control de las circunstancias adversas. Las estrategias pasivas tratan más bien de reducir la percepción real del peligro o negar la realidad objetiva y buscan a cambio disminuir la ansiedad y el malestar subjetivo del estrés. Las características principales son la huida, la negación, el retraimiento, el rechazo y la conversión. Este tipo de respuestas actúan como medios que alejan al sujeto de la percepción real del problema.

Uno de los objetivos principales de las estrategias de afrontamiento es la solución del problema. El control de las emociones es una de las estrategias prioritarias para poder conservar la mente clara y tomar así decisiones pertinentes frente a los problemas que enfrentamos. Las estrategias de afrontamiento tanto activas enfocadas en la acción, como pasivas enfocadas en las emociones, son importantes. Ambas son utilizadas, la única diferencia es que mientras las estrategias activas ya dan por sentado el manejo de las emociones en una forma de acciones concretas, las pasivas se quedan solamente en el control emocional, el cual si no son únicamente el preámbulo para acciones posteriores, la negación de un peligro, o la evitación de hablar de éste, a la larga puede llegar a provocar problemas importantes tanto de salud como de exposición al riesgo en los individuos.

El proceso de afrontamiento se define como los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para mejorar las demandas específicas internas y/o externas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1984).

El afrontamiento es un proceso cambiante en el que constantemente se llevan a cabo reevaluaciones de la situación que conducen a modificaciones de la conducta. Afrontar no significa dominar ni tampoco dominar; es la búsqueda de estrategias para lograr un resultado determinado ante una situación de emergencia.

Después de analizar lo antes expuesto se exponen los siguientes conceptos que se tendrán en cuenta durante toda la investigación y a los cuales la autora se acogerá.

Delimitación Conceptual

Grupos vulnerables:

Grupo social que presenta menos resistencia entre las demandas del medio y por tanto está en situación de riesgo de padecer las consecuencias de su falta de capacidad para enfrentar. (Barriento, 2008)

Desastres naturales:

Los desastres suponen una situación de crisis generada por un evento vital externo que sobrepasa la capacidad emocional de respuesta del ser humano de modo que sus recursos y mecanismos de afrontamiento no son suficientes para hacer frente a las demandas a los que se ve expuesto, produciéndose un desequilibrio e inadaptación psicológica.(Alcina, Romero, 2003)

Percepción de riesgo:

La percepción de riesgo implica la evaluación cognitiva que se hace individualmente con respecto a un riesgo percibido. Se construye a lo largo de la vida y se va modificando en función de los elementos principales: la información general en cuanto al conocimiento y la experiencia que se tiene con respecto a este, y otro elemento, las emociones que el sujeto pone en el elemento percibido. Esta se ve influenciada a su vez por un gran número de factores tanto personales, como sociales, culturales, políticos, etc. (Slovic, 2000).

Estrategias de Afrontamiento

De esta evaluación distinguimos dos tipos de estrategias de afrontamiento que son: las **Estrategias activas** y las **estrategias pasivas** (Bruchon-Schweitzer, 2002).

Las estrategias activas enfrentan directamente la situación. Se trata de la búsqueda de información sobre la situación estresante, estrategias de control de la situación, acciones de soporte social con los miembros de la familia o la comunidad y de acciones que permitan la resolución del problema. Todo ello con el objetivo de disminuir la ansiedad y la angustia emocional y de tener un control de las circunstancias adversas.

Las estrategias pasivas tratan más bien de reducir la percepción real del peligro o negar la realidad objetiva y buscan a cambio disminuir la ansiedad y el malestar subjetivo del estrés. Las características principales son la huida, la negación, el retraimiento, el rechazo y la conversión. Este tipo de respuestas actúan como medios que alejan al sujeto de la percepción real del problema.

Capítulo 2

Capítulo 2. Diseño metodológico.

Este acápite incluye la metodología utilizada durante la investigación para evaluar las estrategias de afrontamientos aplicadas en la comunidad La Redonda del municipio Fomento.

2.1. Tipo de estudio: La presente investigación es un estudio descriptivo, transversal pues se estudia en un momento dado para el cual se utilizó una metodología cualitativa.

2.2. Población y muestra:

Población: La conforman las 150 personas que pertenecen a los grupos vulnerables de la comunidad.

Muestra: la conforman 48 personas que participaron en el grupo focal y 10 líderes formales considerados informantes claves.

Criterios de Inclusión: Personas que vivan en la comunidad. Personas pertenecientes a grupos vulnerables, que además presenten vulnerabilidad física, económica y técnica.

Criterios de exclusión: Los grupos vulnerables pero que no presenten estos tipos de vulnerabilidad.

2.3 Técnicas utilizadas para la recogida de información:

- Análisis documental
- Entrevista semiestructurada
- Grupo focal
- Observación directa y abierta.
- Escala de estrategia de afrontamiento

2.4. Descripción de los métodos y técnicas:

Análisis documental

Este tipo de dato se obtiene de fuentes documentales escritas, de material monográfico de archivo, así como del análisis de vestigios y restos materiales. Por ejemplo películas, videos, fotografías, cuadros, historia de salud familiar y situación de salud etc. (Artiles, Otero, Barrios, 2009).

Entrevista semiestructurada

La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone, pues, la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal

La entrevista es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos.

En la entrevista semiestructurada el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema para lo cual establece una lista de temas y en relación con ello focaliza la entrevista, queda esta a la libre discreción del investigador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor.

A diferencia de la entrevista estructurada, se desarrolla en una situación abierta, donde hay mayor flexibilidad y libertad. Aunque los propósitos de la investigación gobiernen las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia están en manos del entrevistador. (Rodríguez, Gil, García, 2004)

Grupo focal

Se forma con el objetivo de obtener información sobre percepciones, creencias, lenguaje. Su estructura se compone por 8 ó 12 personas seleccionadas de acuerdo con la estrategia trazada para cumplir los objetivos del estudio. Lo dirige un facilitador o una facilitadora que guía la orientación de las preguntas, también se debe designar un observador o una observadora que registre todo el proceso. Lo ideal para este método es filmar y grabar un video; siempre se debe registrar cuidadosamente la información. Para conducir al grupo se incorpora poco a poco las interrogantes definidas según el objeto de estudio con el propósito de profundizar en el conocimiento que se pretende obtener. (Artiles, Otero, Barrios, 2009).

Observación

La investigación cualitativa puede realizarse no sólo preguntando a las personas implicadas en cualquier hecho o fenómeno social, sino también observando. Para responder a ciertas interrogantes, la observación puede ser el enfoque más apropiado. La observación permite obtener información sobre un fenómeno o acontecimiento tal y como este se produce. Muchos sujetos o grupos no conceden importancia a sus propias conductas, a menudo escapan a su atención o no son capaces de traducirlas a palabras. Estas conductas deben ser observadas si se quiere descubrir sus aspectos característicos.

Algunos procesos de investigación se ocupan de sujetos que no pueden pronunciar informaciones verbales, debiendo utilizarse en esos casos la observación como método para recoger información. La observación es un proceso sistemático por el que un especialista recoge por sí mismo información relacionada con cierto problema. Como tal proceso, en él intervienen las percepciones del sujeto que observa y sus interpretaciones de lo observado. La observación nos permite una representación de la realidad, de los fenómenos en estudio. (Rodríguez, Gil, García, 2004)

Escala estrategia de Afrontamiento

Esta escala fue también adaptada de la Escala Toulousana de Copingy validada en México (Jiménez 2002, López-Vázquez y Marván, 2004). La validación de la escala permitió tener dos factores únicamente, a diferencia de la original que tenía 7, que son: el Afrontamiento Activo y el Afrontamiento Pasivo. El afrontamiento activo se refiere a comportamientos de acción, búsqueda de información estrategias de anticipación a un desastre, control de sí mismo y de las circunstancias, y de soporte social. El Afrontamiento pasivo se refiere, en contraste, a comportamientos de rechazo y negación del evento, retraimiento y aceptación pasiva.

2.5. Procedimiento

La investigación se desarrolló en el período de septiembre del 2013 a marzo del 2014 en la comunidad La Redonda del municipio Fomento. La misma se diseñó de la siguiente forma:

Primera etapa: El diagnostico se dividió en 2 sesiones de trabajo dirigidas al análisis de documentos de gran importancia relacionados con la comunidad.

Actividad No. 1: En esta primera sesión se consultaron varios documentos en el departamento de la Defensa Civil del Sector Militar del Municipio con el objetivo de caracterizar la comunidad y determinar los grupos vulnerables existentes en la comunidad así como las formas de enfrentar las situaciones de desastres.

Actividad No. 2: Se verificó el documento “Análisis de la Situación de Salud”, que se encuentra en el consultorio médico de la comunidad.

Segunda etapa: La segunda etapa de la investigación se planificó en dos sesiones de trabajo dirigidas a la entrevista semiestructurada con el objetivo de obtener información acerca de los grupos vulnerables presentes en la comunidad en estudio.

Actividad No. 1: Se realizó una entrevista semiestructurada al funcionario de la Defensa Civil en el municipio, dirigida a valorar cómo funciona la estructura organizativa en la comunidad antes de que ocurra un desastre e indagar si en el municipio y específicamente en La Redonda existe algún estudio dirigido a preparar a grupos vulnerabilidades de la comunidad desde el punto de vista psicológico en el enfrentamiento ante situaciones de desastres.

Actividad No. 2: En una segunda sesión se realizó una entrevista semiestructurada a los líderes formales de la comunidad (Delegado, Secretario del núcleo del PCC, el Presidente del Consejo de Defensa, Presidente del Consejo Popular, Secretaria de la FMC, Director de la escuela y Médico del Consultorio), teniendo esta como objetivo valorar algunos aspectos importantes relacionados con la preparación de la comunidad para el enfrentamiento ante situaciones de desastres.

Tercera etapa: Esta etapa fue dedicada al grupo focal apoyada en técnicas participativas de presentación, animación y cierre con la intención valorar formas de enfrentar una situación estresante en la comunidad. Este grupo focal estuvo conformado por 48 personas, Para ello se utilizó la entrevista semiestructurada y la escala de afrontamiento a los grupos vulnerables de la comunidad, se dividió en tres sesiones de trabajo.

Actividad No. 1. Inicialmente se les explicó el objetivo de la investigación y se solicitó su consentimiento para participar en la misma dirigida a analizar las amenazas a las que está expuesta la comunidad.

Actividad No. 2: Se realizó con la intención de valorar las vulnerabilidades y la preparación de los grupos vulnerabilidades ante el enfrenamiento de situaciones de desastres.

Actividad No. 3: Esta última sesión se desarrolló con el objetivo de indagar sobre la preparación que poseen los grupos vulnerabilidades de la comunidad.

2.6. Operacionalización de las variables:

Dimensiones	Indicadores
Estrategias de afrontamiento	→ Activas: enfrentan directamente la situación y buscan información sobre la situación de emergencia. → Pasivas: Tratan de reducir la percepción real del peligro y buscan a cambio disminuirla ansiedad y el malestar subjetivo.
Desastres naturales	→ Inundaciones → Huracanes → Intensas lluvias. → Ciclones. → Tormentas locales severas. → Sequías → Incendios en áreas rurales.
Grupos vulnerables	→ Vulnerabilidad física. → Vulnerabilidad económica.
Percepción de riesgo.	→ Procesos personales (experiencias, conocimientos) → Procesos sociales (creencias, fuentes de información) → Condiciones de exposición al riesgo.

2.7. El aspecto ético en la investigación.

Para el desarrollo del estudio se contactó inicialmente con el presidente del Consejo Popular, y el presidente del Consejo de Defensa de la comunidad.

- Se solicitó el consentimiento informado tanto a los líderes formales que se entrevistaron como a los participantes del grupo focal. (Anexo 5).
- Se tuvo en cuenta los principios bioéticos de la investigación y los de toda investigación psicológica como la ventilación, la iluminación y un horario factible para todos los participantes.

Capítulo 3

Capítulo 3. Análisis de los resultados.

3.1. Caracterización de los grupos vulnerables.

Los niños seleccionados para la investigación viven en la zona de riesgo de ellos 5 viven en viviendas en mal estado constructivo, 4 tienen una mala situación económica. Las restantes presentan una situación económica regular. Se encuentran en un rango de edad entre 10-12 años de ellos 5 son del sexo masculino y 7 del sexo femenino. Los 12 son estudiantes del 5to y 6to grado de la escuela de la comunidad.

Las mujeres escogidas para esta investigación se encuentran en un rango de edad entre 19-58 años. Las mismas viven en zonas de riesgo pues viven cerca de la presa de la comunidad, 8 de ellas son amas de casa, 4 viven en viviendas en mal estado, 4 presentan mala situación económica las restantes viven en viviendas que están en regular estado constructivo. Las 12 están vinculadas al sector estatal, 1 en salud, 1 en la granja urbana y 2 son campesinas que trabajan en la misma comunidad. De ellas 7 tienen 12 grado, 2 tienen 6to grado y 3 tienen 9no grado.

Estos adultos están comprendidos en un rango de edad entre 61 y 78 años, 5 son del sexo masculino y 7 del sexo femenino, 5 reciben una pensión económica, 5 son jubilados y 3 son amas de casa. Todos viven en zona de riesgo, 6 tienen viviendas en mal estado y 6 en estado regular, 5 tienen 9no grado y 2 tienen un 2do grado de escolaridad.

Los discapacitados y enfermos se encuentran en un rango entre 43 y 75 años de edad, de ellos 7 son del sexo masculino y 5 del sexo femenino, 3 tienen 9no grado, 2 tienen 12 grado 3 de 6to grado, 1 universitario, 1 iletrado, 1 de 3er grado y 1 de 1ro. De ellos son asmáticos 2 diabéticos, y 1 hipertenso, el resto son discapacitados, 3 mentales

(esquizofrénicos) 1 impedido físico motor y 3 sordos. Todos viven en zonas de riesgo, 4 viven en viviendas en mal estado, 2 son casos sociales y presentan mala situación económica, los 6 restantes viven en viviendas en estado regular. De ellos 2 viven solos 4 viven con sus hijos, 3 con sus hermanos y 3 con sus esposas.

La revisión y análisis de documentos archivados en el departamento de la defensa civil del sector militar municipal permitió corroborar la condición de riesgo de la comunidad por su ubicación y características geográficas se encuentra expuesta a los efectos de los desastres naturales como huracanes, intensas lluvias, inundaciones, considerado este último el mayor peligro por el desbordamiento de la presa. Además de la vulnerabilidad física, permanece la vulnerabilidad económica; se mantiene como actividad fundamental la agricultura y son limitadas las fuentes de empleo. En relación con la vulnerabilidad técnica se han construido nuevas viviendas en zonas que representan peligro pero aun existen familias que viven en viviendas en estado constructivo crítico en aéreas cercanas al río. Son insuficientes las acciones educativas que formen y preparen a la población para que esta participe en la prevención, enfrentamiento y mitigación de los efectos de los desastres naturales.

Esta información fue verificada a demás mediante la observación y entrevistas realizadas en las visitas a la comunidad.

3.2. Grupos focales:

Se analizó la información que poseen sobre las amenazas, vulnerabilidades, capacidades y formas de protegerse en situaciones de desastre.

Niños:

Los niños poseen dominios sobre los desastres que afectan la comunidad desde su experiencia como víctimas (pérdidas o daños a sus hogares, perdidas de objetos materiales, afectación a los cultivos fuentes de ingreso de sus familias), así como la información recibida en la escuela, la radio, la televisión, prensa y revistas. Conocen

que la comunidad es vulnerable por la presencia de los ríos y la presa, además que las viviendas están muy cercas y se encuentran en mal estado. Entienden que son vulnerables por su edad, que necesitan de los adultos para sentirse protegidos, si pierden a sus seres queridos pueden quedarse desamparados. Con relación a las capacidades refieren que hay personas encargadas de organizar la evacuación, se informa a las personas. Consideran que para protegerse es necesario mantenerse informados, cumplir con las orientaciones de la defensa civil.

Mujeres:

En relación a los desastres naturales identifican su carácter devastador, las consecuencias negativas para las comunidades. Reconocen como los más frecuentes los ciclones e intensas lluvias. En su condición de vulnerabilidad han sufrido el impacto directo de eventos ocurridos, ante la posibilidad de un nuevo evento experimentan temor angustia. Como fuentes principales de información mencionan la radio, la televisión y la prensa escrita. Como medidas de protección señalan permanecer en los sitios de evacuación, cuidar a los niños, ansianos y enfermos así como mantenerse informado. La comunidad está organizada para hacer frente a la ocurrencia de desastres naturales. Se orienta a las personas lo que deben hacer y se evacuan antes de quedar incomunicadas.

Discapacitados y enfermos:

Poseen conocimientos de las características desfavorables que hacen vulnerable la comunidad ante la ocurrencia de desastres naturales. En comparación con otras personas de la comunidad presentan mayor riesgo de ser afectados. Para su protección y cuidado necesitan el auxilio de otras personas. Consideran importante cumplir con las medidas orientadas y mantenerse informados para no entorpecer y agilizar las acciones de evacuación. Se sienten confiados de que no serán abandonados y se sienten bien atendidos, recibirán alimentación, medicamentos y atención médica.

Adultos mayores:

El conocimiento que poseen de los desastres naturales se ha nutrido de la experiencia de haber sobrevivido a los que han afectado a la comunidad y entre los más frecuentes mencionan los ciclones, inundaciones y la sequía que han provocado grandes daños a los sembrados que tardan en recuperarse. Cuentan los que recuerdan de cuando eran pequeños en que no existía la información sobre los eventos como ahora que tienen acceso a la radio y la televisión y cuando no hay fluido eléctrico los responsables visitan las viviendas y explicando a las personas para protegerlas.

Si se cumplen las medidas orientadas por la defensa civil se evitan accidentes y muertes, señalan que a pesar de ello todavía existen personas que se niegan a evacuarse por temor a perder sus viviendas y bienes y algunos imprudentes que salen a pescar en ríos crecidos. Reconocen su condición vulnerable porque son más indefensos y dependientes, que en situaciones de peligro deben de responder a la ayuda que le brinda cumpliendo con todas las orientaciones en los sitios de evacuación se han sentido bien atendidos y protegidos.

Líderes formales: (representantes de los CDR, FMC, Núcleo Zonal, PCC, Presidente del consejo popular, delegados de la comunidad).

En la actividad de la defensa civil se maneja un concepto más amplio y apropiado para la prevención, enfrentamiento y mitigación de los desastres naturales, el de gestión de riesgo, cuyo objetivo está orientado a disminuir la probabilidad de que ocurra un futuro desastre. Trabaja fundamentalmente en la identificación y caracterización de las zonas de riesgo teniendo en cuenta las amenazas, vulnerabilidades y capacidades con el propósito de eliminar las vulnerabilidades y fortalecer a las comunidades para el enfrentamiento efectivo al evento natural. La comunidad se encuentra expuesta a huracanes, intensas lluvias e inundaciones por la crecida de los ríos y desbordamiento de la presa.

Las áreas de mayor riesgo son cerca de los ríos aunque toda la comunidad está en peligro por su ubicación aguas abajo de la presa. Se identifican dentro de las vulnerabilidades la física por la construcción de viviendas en zonas de riesgo, la económica por lo bajos ingresos, existencia de pocas fuentes de empleo, la actividad fundamental es la agricultura que es afectada cuando ocurre algún desastre natural. Se reconoce además que son insuficientes las acciones educativas para la preparación de la población en la prevención antes de la ocurrencia de los hechos. Desde el punto de vista organizativo se cumplen todas las instrucciones emitidas por el consejo de defensa civil nacional, están designadas las personas responsables de cada tarea desde que se alerta sobre la probabilidad de que nos afecte un fenómeno natural se activa el consejo de defensa y se trabaja en las medidas para la protección, en primer lugar de las vidas humanas y de los bienes materiales para atenuar los efectos a la economía. Se mantiene informada la población antes-durante-después de ocurrido el evento. Están creadas las condiciones para la rápida evacuación y la atención a los evacuados durante la estadía. Una vez ocurrido el hecho se incorpora toda la comunidad a las labores de recuperación. Se priorizan la atención a las personas más vulnerables como son los niños, mujeres, ancianos, discapacitados y enfermos.

Tabla 1. Comparación de las medias de las Estrategias de afrontamiento en cada grupo vulnerable.

Grupos vulnerables	Estrategia de afrontamiento	
	Afrontamiento activo	Afrontamiento pasivo
	Media \pm SD	Media \pm SD
Niños	2.98 \pm 0.24	3.05 \pm 0.43
Mujeres	3.32 \pm 0.06	3.28 \pm 0.07
Adultos mayores	3.49 \pm 0.03	3.14 \pm 0.05
Discapacitados y enfermos	3.57 \pm 0.14	2.83 \pm 0.04

López Vásquez (2012). Jiménez y Marván (2008)

Fuente: Escala de estrategia de afrontamiento

3.3. Análisis cuantitativo:

Podemos apreciar que los valores son similares en cada grupo para cada estrategia. Predomina en los niños la tendencia a la utilización de estrategias pasivas. Sin embargo en las mujeres, adultos mayores, discapacitados y enfermos la tendencia es hacia la utilización de las estrategias activas. En un estudio realizado por López Vásquez (2012) en México se compararon los valores de las estrategias de afrontamiento en función de los grupos vulnerables, hallándose como resultado que en los niños la tendencia es a la utilización de estrategias de afrontamiento pasivas y en los adultos la tendencia es a la utilización de estrategias de afrontamiento activas.

Jiménez y Marván (2008) de la Universidad Nacional autónoma de México en un estudio realizado en zonas de riesgo volcánica cercanas al Popocatepétl muestran la existencia de diferencias significativas entre los grupos, en el caso de los niños la tendencia es hacia las Estrategias de afrontamiento pasivas y en los adultos hacia las Estrategias de afrontamiento activas. Comparando estos resultados con el resto de la población, los individuos pertenecientes a los grupos vulnerables presentan los niveles más altos en relación a las medias aritméticas de las Estrategias de Afrontamiento. Existe consenso entre los autores en que aún hace falta mucho trabajo en la investigación para comprender las respuestas de las personas expuestas a riesgos extremos. Teniendo en cuenta los resultados encontrados, planteamos que es necesario para enfrentar eficazmente el riesgo mediante acciones de prevención y educación la atención priorizada a los grupos vulnerables.

3.4. Análisis cualitativo:

En los niños el afrontamiento pasivo se refiere a comportamientos de rechazo, negación del evento y aceptación pasiva.

En las mujeres se refiere a comportamientos de acción directa sobre el problema, búsqueda de información, toma de decisiones anticipadas al evento, control de sí

mismo y las circunstancias y de soporte social (cuidado de niños, ancianos, discapacitados y enfermos)

En los adultos mayores, discapacitados y enfermos el afrontamiento activo se limita a la búsqueda de información y cumplimiento de las medidas para su protección.

Como se plantea en la literatura consultada sobre el tema las evidencias demuestran la necesidad de profundizar en el conocimiento de la percepción de riesgo y estrategia de afrontamiento en los grupos caracterizados como de alta vulnerabilidad en las comunidades de riesgo de desastres naturales.

3.5. Integración de los resultados:

En base a lo antes expuesto en relación con la percepción de riesgo y estrategias de afrontamiento en grupos vulnerables en una comunidad expuesta a eventos de desastres naturales se puede afirmar que la adopción de estrategias de afrontamiento activas o pasivas depende de la evaluación cognitiva determinada por procesos personales (experiencia, conocimientos) como sociales (creencias, fuentes de información) así como las condiciones reales de exposición al riesgo (amenazas como vulnerabilidades).

La condición de vulnerabilidad de estos individuos determina la respuesta frente al desastre que no es la misma para todos y que puede constituirse en factor protector o acentuar el peligro a sufrir los efectos dañinos del evento.

Conclusiones

1. Las personas de la comunidad poseen conocimientos acerca de las características, consecuencias y medidas de protección ante desastres naturales sustentados en la experiencia, creencias, información tomada de diversa fuente. Existe la probabilidad real de ocurrencia de desastres naturales determinada por la alta vulnerabilidad que presenta la comunidad. Estos elementos estructuran una percepción del riesgo que evalúa objetivamente el peligro ante el que se encuentran expuestos.
2. En los grupos vulnerables estudiados se observa la tendencia a la adopción de estrategias de afrontamiento activas en las mujeres, adultos mayores, discapacitados y enfermos. En los niños la tendencia es hacia la adopción de estrategias pasivas.
3. Las estrategias de afrontamiento en las mujeres se caracterizan por comportamientos de acción directa sobre el problema, búsqueda de información, toma de decisiones anticipadas al evento, soporte social, control de sí mismo y las circunstancias. En los adultos mayores discapacitados y enfermos las acciones se limitan a la búsqueda de información y cumplimiento de las medidas para su protección. En los niños se manifiestan comportamientos de rechazo, negación del evento y adaptación pasiva ante las consecuencias.

Recomendaciones

Continuar trabajando y profundizando en el estudio de las estrategias de afrontamiento ante desastres naturales en grupos vulnerables, por la repercusión que tienen dichos eventos y la necesidad de incrementar las acciones preventivas para mitigar sus efectos.

Bibliografía

Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. Desacatos. *Revista de Antropología Social*, (19), 11-24.

Alcina, R. E. y Romero, F. (2003) *Vulnerabilidad psicosocial asociada al hecho catastrófico*. *Apuntes de Psicología*, 21(2), 377-89.

Artiles, L.V., Barrientos, O. I., Iglesias. J. O. (2009). *Metodología de la investigación para las ciencias de la salud: Recolección de la información. Técnicas para estudios*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

Assally, J. P. (1992). *Les jeunes et le risque: Une approche psychologique de l'accident*. Paris: Vigot.

Barrientos de L., G. (2008). *Salud Mental Infanto-Juvenil: Desastres y salud mental*. La Habana: Editorial Félix Varela. "Boletín informativo de la Cruz Roja Cubana". (2011). *Revista, Panorama*, 16,25- 29.

Berna V. (2000). "Educación Ambiental y Ciudadanía". En *Ciudadanía Planetaria*. Temas y desafíos del periodismo ambiental. Uruguay: IFEJ y Fundación Friedrich Ebert.

Bruchon-Schweitzer. (2002). *Psychologie de la Santé. Modèles, concepts et méthodes*. Paris:Dunod.

Bruchon-Schweitzer, M. y Quintard, B. (2001). *Personnalité et Maladies: Stress, Coping et Ajustement*. Paris: Dunod.

Byrne, B. y Baden, S. (2011). *“Gender, Emergencies and Humanitarian Assistance”*. Bridge Report 33. Recuperado el 4 de febrero, 2014, de <http://www.ids.ac.uk/bridge/reports/re33c.pdf>

Crivisqui, E. y Villamonte, G. (2007). *Presentación de los métodos de Análisis Factorial de Correspondencias Simples y Múltiples*, Programme de Recherche et D’Enseignement en Statistique Appliquée (PRESTA), Cuba-Bélgica-Unión Europea.

Cuadras, C.M., (1981). *Métodos de Análisis Multivariante*. Madrid: Editorial Universitaria de Barcelona. 284.

De Castro, R. (2004). “Persona, cultura y medio ambiente. ¿Qué puede aportar la psicología ambiental a la educación para la sostenibilidad?” En: *Ciclos. Cuadernos de comunicación, interpretación y educación ambiental*. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.

Derriba Concepción, J. (2009). *Apoyo psicológico: ¿Antes o después de desastre?* Bayazo M.N: Universidad de Granma.

Enarson, E. (2010). *“Gender and Natural Disasters”*. IPCRR Working Paper No.1. Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 6 de enero, 2014, de <http://www.ilo.org/public/en/employment/crisis/publ/index.htm>

Enarson, E. (2010). *“Surviving Domestic Violence and Disasters”*. Freda Centre for Research on Violence against Women and Children. Recuperado el 10 de marzo, 2014, de <http://www.harbour.sfu.ca/freda/reports/dviol.htm>

_____ (2010). *“Integrating Gender into Emergency Responses”*, Bridge Briefings 4. Recuperado el 2 de diciembre, 2014, de <http://www.ids.ac.uk/bridge//dgb4.html>

- Espina, M. (2009). *Percepciones ambientales de la sociedad cubana actual*. Informe de investigación. CIPS.
- Espina, M. (2010). *Apuntes sobre el concepto de desarrollo y su dimensión territorial*. Ponencia presentada a la III Oficina de Gestão do Desenvolvimento Socio-territorial, Salvador, 13-14 de diciembre de 2004.
- Espinosa, Y. y Díaz, Y. (2008). *Reacciones psicológicas en la población infantil de la localidad de Los Palacios*. Pinar del Río. Agosto / Septiembre 2008.
- Febles, M. (2010). *Acerca de las percepciones de los problemas ambientales*. Material mecanografiado.
- García, E.J., Gil. F.J, y Rodríguez, G. G. (2004). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- García, I., Pérez, K. M., Rivero, M. y Vázquez, A. (2008). *Las niñas y los niños en situaciones de desastres: un proyecto de intervención en crisis*. Pinar del Río. Agosto / Septiembre 2008.
- Greenacre, M. (2009). *Theory and Applications of Correspondence Analysis*. New York: Academic Press.
- Hoorens, V. (1994). Unrealistic optimism in social comparison of health and safety risks. In D. Rutter (Ed.), *The social psychology of health and safety: European perspectives* (pp. 153-174). Avesbury: Aldershot.
- Iñiguez, L. y Ravenet, M. (2008). *Desigualdades espaciales del bienestar en Cuba. Aproximaciones a los efectos de los nuevos procesos en las realidades sociales* (La Habana, Informe de Investigación. Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humano).

_____ (2009). *INFODES Agosto / Septiembre / Octubre*. CLAMED Centro Latinoamericano de Medicina de Desastres. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

_____ (2012). *Aspectos territoriales de las percepciones ambientales de la sociedad cubana*. Informe integrado de los estudios territoriales. La Habana: CIPS.

Jiménez, A. (2012). *Percepción de riesgo, estrés y afrontamiento en zonas de alto riesgo de México: Validación de instrumentos de medición*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad de las Américas-Puebla, Facultad de Psicología, Cholula, Puebla, México.

Kahneman, D., Slovic, P. & Tversky, A. (1982). *Jugement under Uncertainty. Heuristics and Biases*. New York: Cambridge University Press.

Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer Pub.

Lazarus, R. S. and Launier, R. (1978). *Stress related transactions between person and environment: Perspectives in international*. New York: Psychology New York Presses.

López - Vázquez, E. (1999). *Perception du risque, stress et stratégies d'ajustement des sujets en situation de risque de catastrophe naturelle et industrielle. Approche d'une Psychologie Sociale du Risque*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Psicología. Facultad de Psicología, Laboratorio Personalización y Cambios Sociales. Universidad de Toulouse Le-Mirail: Toulouse, Francia.

López - Vázquez, E., Marván, M. L., Flores, F. y Peyrefitte, A. (2008). Volcanic risk exposure, feelings of insecurity, stress and coping strategies in Mexico. *Journal of Applied Social Psychology*, 38 (12), 2885–2902.

- López - Vázquez, E., y Sigales Ruíz, S. (1990). *Un pueblo nos cuenta su historia: San Juan Ixhuatepec*. Memoria para optar al Título de Psicólogo. Escuela de Psicología.
- López-Vázquez, E. y Marván, M. L. (2003). Risk perception, stress and coping strategies in two catastrophe risk situations. *Social Behavior and Personality*, 31 (1),61-70.
- López-Vázquez, E. y Marván, M. L. (2004). Validación de una escala de afrontamiento frente a riesgos extremos. *Salud Pública de México*, 46, 216-221.
- López - Vázquez, E. (2009). Risk perception and coping strategies for risk from Popocatépetl Volcano, Mexico. *Geofísica Internacional*, 48 (1), 301-315.
- López, C. Núñez, L. (2009). *Percepción del peligro de la población cubana, para los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo (tres provincias occidentales)*. Informe de investigación. CITMA. La Habana.
- Maerdia, K.W., Kent, J. T., Y Bibby, J. M., (2007). *Multivariate Analysis*.
- Martin, L. (2000). *Impactos territoriales del proceso de reajuste y reformas de la sociedad cubana*. Informe de Investigación del CIPS.
- McCarrher, D. R. y Bailey, P. E. (2010). *“Evaluation of a Domestic Violence Mass Media Campaign Targeted at Men – Campaña Desastre, Nicaragua”*. Family Health International.
- Mesa, G., González, J., Martínez, S., Reyes, M. C., Fuentes, M., Gómez, LL., et al. (2009). *Salud y desastres. Tomos 1-6*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Paton, D., Smith, L. & Johnson, D. M. (2000). Volcanic hazards: risk perception and preparedness. *New Zeland. Journal of psychology*, 29, (2).

Paulhan, I. y Bourgeois, M. (1995). *Stress et coping: Les stratégies d'ajustement à l'adversité*. Paris: Presses Universitaires de France.

Perera, M. (2010). *Percepciones sociales en grupos de la Estructura Social*. Informe de Investigación. CIPS.

_____ (2011). *Inventario de desastres en Centro América – Período 1960-2009*. CEPREDENAC. Recuperado el 19 de abril, 2014, de <http://www.cepredenac.org/doc/inventar.htm>

Quintero, Héctor (2002). *La percepción del riesgo en la recreación de la vida. Experiencia en la reconstrucción de la ciudad de Pereira*. Fundación Latinoamericana de Tiempo Libre y Recreación - FUNLIBRE Costa Rica. VII Congreso Nacional de Recreación.

Rodríguez, S. F. (2009). "Percepción Ambiental". *Introducción a la Psicología Ambiental*. Madrid: Editorial Alianza.

Roselló, T. y Del Toro, M. (2003). *El trecho entre el dicho y el hecho. A propósito del tratamiento comunicativo del tema medioambiental en Cuba*. Trabajo de Diploma. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

_____ (2011). *Percepciones ambientales y cotidianidad*. Estudios de caso: Nuevitas y Ciénaga de Zapata. Informe de investigación. CIPS.

_____ (2014). *Percepciones ambientales en Comunidades de la Ciénaga de Zapata para un plan de manejo*, Informe de investigación. CIPS. La Habana.

Sánchez - Vallejo, F., Rubio J., Páez D., Blanco A. (1998). Optimismo ilusorio y percepción de riesgo. *Boletín de psicología*, (58), 7-17.

Sandoval, S. Lorenzo, A. y Sandoval, J. E. (2010). Conociendo a los niños ante los desastres.

Shrader, E. y Delaney, P. (2002). "*Gender and Post-Disaster Reconstruction: The Case of Hurricane Mitch in Honduras and Nicaragua*".

Slovic, P. (2000). Perception of risk. En P. Slovic (Ed.), *The perception of risk* (pp. 220-231). London: Earthscan Publications Ltd.

_____. 2012. "*The Role of Women in Disasters*". *Disaster Preparedness in the Americas* 34. Organización Panamericana de la Salud. Recuperado el 2 de febrero, 2014, de <http://www.vdl-bvd.desastres.net>

Teja, J. y Mesa, G. (2009). *Enfrentamiento a los desastres de origen naturales. Una visión actual*.

Vigotsky, S.L. (1987): *La Historia del Desarrollo de las Funciones Psíquicas Superiores*. La Habana: Editorial Científico Técnico.

Weyman, A. K. y Clarke, D.D. (2003). The effect of familiarity on workplace risk assessment - contextual insight or cognitive availability? *Contemporary Ergonomics*, Publ. Taylor and Francis, 463-470.

Wiest, R., Mocellín, J. y Thandiwe, D. (2010). "*El papel de la mujer en la etapa de reconstrucción y desarrollo*". *Desastres y Sociedad* 4. Recuperado el 2 de febrero, 2014, de <http://osso.univalle.edu/co/tmp/lared/public/revistas/r4/art4.htm>

Anexos

Anexo No. 1

Entrevista semiestructurada

¿Cómo funciona la estructura organizativa en la comunidad ante la ocurrencia de desastre?

¿Existe en la comunidad la Redonda algún equipo multidisciplinario que prepare a sus habitantes desde el punto de vista psicológico en el enfrentamiento a los desastres?

¿Cómo actúa la Defensa Civil en caso de presentarse una situación de desastre en la comunidad?

¿Con que frecuencia se prepara a la comunidad ante situaciones de desastre?

¿Existe buena comunicación entre los habitantes de la comunidad y los funcionarios de la Defensa Civil?

¿La comunidad está preparada para enfrentar eventos meteorológicos?

¿La comunidad conoce a los peligros a los que están sometidos?

Anexo No. 2

Temas tratados en los grupos focales

Amenazas

¿Qué conocen acerca de los desastres naturales?

¿Cuáles desastres naturales conocen?

¿Cuáles son los eventos de desastres que con mayor frecuencia afectan la comunidad?

¿A través de qué medios conocen la existencia de desastres naturales?

¿Conocen la forma de prevenir o disminuir sus efectos devastadores?

¿Es necesario estar informado acerca de los eventos meteorológicos? ¿Por qué?

Anexo No. 3

Vulnerabilidades

¿Conocen por qué son una comunidad vulnerable?

¿Conocen qué es una comunidad vulnerable?

¿Conocen alguna característica que haga vulnerable a la comunidad?

¿Cuáles son los grupos de mayor vulnerabilidad en la comunidad?

¿Por qué son esos y no otros los grupos de mayor vulnerabilidad?

¿Qué deben hacer estos grupos ante la ocurrencia de desastres naturales?

Anexo No. 4

Capacidades

¿Cuáles acciones se toman en la comunidad para prevenir los desastres naturales?

¿Qué acciones considera necesarias en el momento que ocurra un desastre y ocurran pérdidas materiales y de vidas humanas?

¿Cómo protegerse en situaciones de desastres?

¿Conocen que deben hacer antes y después que ocurra un evento de este nivel?

¿Conocen que deben hacer cuando es eminente que ocurra un desastre natural?

¿Se siente la comunidad preparada desde el punto de vista psicológico para la prevención de desastres?

Anexo No. 5

Modelo de Consentimiento Informado

HOJA INFORMATIVA

Con el propósito de evaluar las Estrategias de Afrontamiento ante desastres naturales de los grupos vulnerables de la comunidad La Redonda del municipio de Fomento se decide realizar esta investigación. Todas las personas que participarán serán sometidas a un conjunto de técnicas para obtener información valiosa que facilitará determinar las amenazas, vulnerabilidades capacidades de la comunidad así como también determinar las conductas y opiniones de los habitantes en función de estos. Para ello se emplearán distintas técnicas.

Usted será participante activo durante toda la investigación.

Consentimiento de participación:

Yo _____ después de haber sido informado(a) de las características generales y los procedimientos a los que seré sometido(a) como parte del estudio declaro que: He podido aclarar todas las dudas acerca de la investigación que se propone. Se me ha garantizado que los resultados de la investigación serán usados solo con fines de la misma. Podré abandonar el estudio en el momento en que lo considere preciso.

Doy mi consentimiento de participación en este estudio en uso de todas mis facultades mentales.

Para que así conste firmo la presente el día _____ del mes _____ del año _____.

Firma: _____ Testigo: _____ Autor: _____

Anexo No. 6

ESCALA DE ESTRATEGIA DE AFRONTAMIENTO

A continuación hay una lista de definiciones. Con respecto a las inundaciones pasadas, provocadas por desastres naturales usted debe indicar con qué frecuencia se identifica con dichas afirmaciones. Especifique su respuesta marcando con una cruz "X" dentro de la casilla con la respuesta con la que usted más se identifique. No hay respuestas correctas o incorrectas. Gracias.

PREGUNTAS	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	La mayoría de las veces	Siempre
1. Acepto la situación pues es inevitable					
2. Deseo un milagro y ruego a Dios para que me ayude					
3. Rechazo la idea de que esta situación es grave.					
4. Algunas veces no hago lo que ya había previsto hacer.					
5. Analizo las circunstancias para saber qué hacer.					
6. Bromeo y tomo las cosas a la ligera.					
7. Busco actividades para pensar en otra cosa.					
8. Busco información con personas que saben.					

9. Consulto sobre el problema con profesionales.					
10. Controlo en todo momento mis emociones.					
11. Hablo con mi familia para compartir emociones.					
12. Hago como si el peligro no existiera.					
13. Hago frente directamente a la situación.					
14. Hago modificaciones en mi entorno para evitar un desastre.					
15. He establecido mi propio plan de prevención y lo pongo en marcha.					
16. Me es difícil describir lo que siento frente a esta situación.					
17. Me fijo objetivos y redoblo esfuerzos.					
18. Me paseo para distraerme.					
19. Participo más en actividades de prevención civil.					
20. Reflexiono sobre las estrategias a utilizar.					
21. Sigo lo que hacen los demás					
22. Tengo un plan preventivo y lo sigo.					
23. Trato de cambiar mis hábitos de vida en función del problema.					
24. Trato de no pensar en el problema.					
25. Trato de no precipitarme y de reflexionar sobre los pasos a seguir.					
26. Trato de no sentir nada.					